

ESCUELAS DE FAMILIA MODERNA

BLOQUE III

DOCUMENTACIÓN SOBRE LAS COMPETENCIAS

DEFINICIÓN DE LAS COMPETENCIAS

ESPÍRITU CRÍTICO

Definición

El espíritu crítico es la capacidad del ser humano de cuestionar los principios, valores y normas que se le ofrecen en el entorno en el que se desenvuelve, siendo capaz de formarse un criterio propio que le permita tomar sus propias decisiones en las distintas situaciones que se le presentan.

Suele considerarse que una persona madura es aquella que se conoce bien a sí misma, conoce sus puntos fuertes y áreas de mejora, y que tiene la independencia y autonomía que un sano espíritu crítico le permiten.

El espíritu crítico está equidistante de dos extremos: la ciega obediencia a las opiniones, ideas, principios y normas impuestos al individuo desde instancias exteriores; y la rebeldía por la rebeldía que se opone por sistema a cualquier principio, idea o norma sugerida por instancias externas.

La persona con espíritu crítico cuestiona lo que otros le proponen, lo analiza, lo somete al escrutinio de su raciocinio, contrasta con otras informaciones, analiza desde el sentido común y la realidad, y acaba aceptándolo, reformulándolo o rechazándolo, total o parcialmente.

El espíritu crítico contiene fundamentalmente tres grandes actividades: contrastar datos e información, consultar diversas fuentes y profundizar en los hechos.

El espíritu crítico es especialmente importante para que nuestros hijos e hijas puedan hacer frente con madurez y serenidad a la presión del entorno, de un mundo hiperinformado y probablemente con una enorme cantidad de ofertas de diferentes ideologías y estímulos relacionados con el consumismo, el seguimiento de determinadas modas o, más concretamente, los cantos de sirena de las drogas.

Si la presión del grupo es un hecho que incide de manera muy decisiva en todas las personas, en el caso de los niños y niñas esta presión es aún mayor, y es necesario prestar una especial atención en la adolescencia.

La adolescencia suele ser la etapa de la rebeldía, del cuestionamiento de cualquier autoridad y de las normas de conducta que se vienen viviendo de forma más

DEFINICIÓN DE LAS COMPETENCIAS

o menos pacífica en la unidad familiar o escolar. Pero sobre todo es en la adolescencia donde la presión del grupo de amigos y amigas es más influyente en las ideas, opiniones y conductas de nuestros hijos e hijas.

Los padres y madres no podemos asustarnos ante esta realidad, sino afrontarla con serenidad, realizando un especial derroche de paciencia, comprensión, tolerancia, y, sobre todo, comunicación con los hijos e hijas.

El cuestionamiento de la autoridad

No podemos pretender que nuestros hijos cuestionen críticamente la oferta de drogas por parte de un amigo, si no hemos estimulado en ellos el espíritu crítico desde edades tempranas...este espíritu crítico lo aplicarán a los campos que los padres y madres consideren acertados, pero como no se pueden poner límites al campo, lo extenderán probablemente a otros muchos campos, por no decir la totalidad de los ámbitos del conocimiento y el comportamiento humano, entre otros, las normas de comportamiento propuestas en el hogar familiar, y los criterios de autoridad del padre y la madre.

Todos estamos de acuerdo en que la autoridad se propone, no se impone; el padre y la madre ganan su autoridad en el día a día de la relación con los hijos e hijas, y muchos son los factores que inciden en ella, pero señalamos aquí de manera específica: el ejemplo, la coherencia, la comprensión, la serenidad.

Si el periodo 3 a 6 es el que comienza a dar forma a la autoridad paterna o materna, esta se asienta en el de 7-10 y se confirma en el periodo 11-14.

Los padres y madres debemos estar preparados a confrontar con los hijos los principios y criterios de nuestras decisiones, atendiendo a la edad y la capacidad de cada hijo. Contrastar no significa ceder o negociar, sino estar dispuesto a dar razones, a escuchar las razones de nuestros hijos e hijas, y mostrar coherencia y serenidad en el diálogo con los hijos e hijas, siendo conscientes de que quizá no exista acuerdo, pero sí respeto, sabiendo que las normas familiares se adoptan teniendo en cuenta lo que los padres consideran lo mejor para los hijos e hijas. Pero lo cierto es que en algún momento los hijos e hijas acabarán preguntando “por qué”, si efectivamente se ha promovido el espíritu crítico.

Formarse un criterio propio

Nuestros hijos irán madurando en la medida en que vayan logrando mayores cotas de autonomía y responsabilidad personal, y esto pasa por formarse un criterio

DEFINICIÓN DE LAS COMPETENCIAS

propio ante los distintos acontecimientos, situaciones y elecciones que se le presentarán necesariamente.

Especialmente durante la adolescencia, los hijos e hijas van a relacionarse muy estrechamente con la cuadrilla de amigos. Los amigos, la pandilla es el foro en el que se discuten la mayor parte de cuestiones que afectan a los adolescentes. Por ello es importante que los padres conozcan a los amigos de sus hijos e hijas, que conozcan a su grupo de amistades, y que estén dispuestos a debatir y argumentar sobre multitud de cuestiones. No pueden pretender que sus hijos tengan criterio propio con los amigos, pero no con los padres, y la presión del grupo (la necesidad de aceptación social) es muy fuerte en los adolescentes. La coherencia, el respeto, el diálogo abierto y sincero, y la propuesta de fuentes de información adaptados a la edad de los hijos suelen ser los mejores aliados de los padres en esta cuestión.

A la formación del criterio propio sigue la asunción de las propias normas de conducta y comportamiento, y el comienzo de lo que podríamos llamar la coherencia entre la vida y las propias ideas.

El criterio de lo que es lícito y de lo que no, la formación de la moralidad, y las normas de conducta, siguen de manera lógica a la formación de un criterio propio.

Indicadores del espíritu crítico

En etapas tempranas de la infancia, los niños y niñas aceptan la autoridad paterna y materna sin demasiadas fisuras salvo las propias del capricho, que suele ser pasajero. Las preguntas sobre el porqué de las cosas, suelen ser satisfechas con la respuesta de los padres.

Pero en torno a los 8-10 años, los niños y niñas empiezan a cuestionar los porqués y las explicaciones de los padres: utilizan nuevos argumentos, entre otros los de sus amigos y amigas, y comienzan a manifestar sus propios gustos y opiniones con mayor frecuencia y fortaleza.

Un niño o niña con espíritu crítico es aquel o aquella que:

- No se conforma con explicaciones derivadas del principio de autoridad (“porque sí” o “porque las cosas siempre han sido así”).
- Pregunta los porqué de las distintas situaciones, sucesos, o problemas de su entorno: las injusticias, las catástrofes, incluyendo temáticas relacionadas con el sexo, la religión y la moralidad.

DEFINICIÓN DE LAS COMPETENCIAS

- Pregunta a los padres porqué han elegido su trabajo o a qué partido político votan, y por qué.
- Tiene curiosidad por saber los principios de los que derivan las normas de conducta personal, familiar, social o profesional
- Se cuestiona la información que recibe, y en caso de conflicto entre informaciones, pregunta o busca fuentes de información alternativas.
- Actúa conforme a su propio criterio, con coherencia.

Factores que favorecen el espíritu crítico:

- coherencia entre el pensar, decir, hacer
- dar razones de las normas o formas de vida familiares
- dialogar serenamente
- aceptar las consideraciones de los hijos e hijas
- fomentar la autonomía y responsabilidad personal
- conocer los amigos de los hijos e hijas, e incluso invitar a nuestra casa a las amigas y amigos de nuestros hijos e hijas.
- Fomentar el hábito lector, proponiendo lecturas adecuadas a cada edad.
- Enseñar un uso racional de las nuevas tecnologías

Factores que dificultan el aprendizaje de la competencia:

- Estilos muy autoritarios o muy permisivos en madres y padres
- Obediencia ciega
- El no por sistema
- La norma por la norma
- No revisar las normas ante los cambios de circunstancias familiares
- La filosofía del “me apetece”.
- La asunción sin cuestionar de lo políticamente correcto o de la moda

Frases célebres:

“El pensar bien consiste o en conocer la verdad, o en dirigir el entendimiento por el camino que conduce a ella”. Jaime Balmes

“Todo el mundo se lamenta de su falta de memoria, pero nadie de su falta de juicio”. La Rochefoucault

DEFINICIÓN DE LAS COMPETENCIAS

"Cuando uno no vive como piensa, acaba pensando como vive". Gabriel Marcel

"El equilibrio mental, juicio recto, valor moral, audacia, resistencia, forma de tratar al prójimo y cómo sacar el mayor bien de los contratiempos son cosas que no se aprenden en la escuela". Alexis Carrel

"En todos los tiempos y lugares el que expresa su verdad en voz alta, como la cree, lealmente, causa inquietud entre los que viven a la sombra de intereses creados". José Ingenieros